Año LIV — Sábado 17 de Enero de 1914 — Núm. 16.198

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 íd.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Mediceras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. Jhon F. Jones*, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, *Mr. George B. Fike*, 21-Park Row.—Berlín, *Rudolf Mosse*, Jerusalémer Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

La política del Nuncio, política modelo

«Si los gabinetes tienen su política (decía en una ocasión aquel gran Nuncio, tan sabio como santo, que se llamó después Pío IX), también yo tengo la mia» Y como le preguntaran cuál era ésta, levantó sus ojos al cielo y contestó «Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, venga á Nos el tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo». Y añadió. «Ya conoceis ahora mi política; estad seguros de que triunfara».

Palabras sublimes, que podria repetir Mons, Ragonesi, como podrian repetir todos los Nuncios, puesto que su política no tiene otra norma ni otra regla que servir á Dios, honrar á Dios, llevar las colectividades y los individuos á Dios. Para lo cual, en su alta sabiduría y con el auxilio divino, pone el Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad los medios que cree más oportunos, según las circunstancias y los tiempos lo exigen.

¡Lástima grande, que no todos los católicos se percaten cual debieran de las sublimes enseñanzas emanadas de la Cátedra de Verdad que tal es la Nunciatura Apostólica!

Causan con ello grandes males al catolicismo y á la patria, pues el Nuncio, es el Representante del Papa, y el Papa, como dice el Concilio Vaticano, posee pleno y supremo poder de jurisdicción sobre toda la Iglesia, «no sólo en las cosas que conciernen á la fé y á las costumbres, sino también en las que pertenecen al *gobierno* de la Iglesia». Hay, pues, cuatro clases principales de objetos del dominio eclesiástico, sometidos al supremo poder del Papa, á saber: los que se refieren á la fe, á la moral, á la disciplina y al gobierno de la Iglesia. En todos, por consiguiente, debemos obedecer siempre y sinceramente al Romano Pontífice, y por tanto á sus Embajadores, cuando, en calidad de Nuncios, reflejan fidelísimamente la voluntad del Supremo Maestro de la Cristiandad, cosa que siempre, siempre acontece, pues el Nuncio es órgano trasmisor de la voluntad del Papa, principalmente en asuntos diplomáticos y en las cosas así *directas* como *mixtas* que conciernen á la Iglesia.

Acatemos siempre con rendida sumisión los designios así de los Prelados como del Nuncio. Ellos poseen un don que les es peculiar, el de discernir lo que es útil á la Iglesia, lo que pide el interés católico. Y este don es ejercido con entera independencia de la política secular, con gran desprendimiento de toda ventaja temporal y terrena, y llega á su fin por vías no exploradas. No nos opongamos jamás á la voluntad de los Prelados, y el Nuncio lo es; no inquiramos sobre sus palabras, no critiquemos su política, no nos apartemos jamás de su lado. No murmuremos nunca de la autoridad que ejercen saludablemente sobre nosotros, puesto que viene de Jesucristo y obedeciéndoles, obedecemos á Dios Nuestro Señor. Nuestro deber no es mezclarles á éste ó aquél partido, pues desde la altura en que están colocados, dominan todos los partidos: si no imitar sus acciones, marchar con ellos á donde vayan, no abandonarles nunca y defenderles á todo trance y contra todo enemigo, como lo hacen los buenos hijos con su padre, pues su causa es siempre la causa de Dios.

El celo ardentísimo de que ha dado siempre nuestra Mons. Ragonesi; la sana y sólida doctrina de sus Circulares y Disposiciones; sus trabajos para la pacificación de los ánimos, su valor indomable en todas las circunstancias; la sublimidad de su nivel diplomático; su erudición profunda; su majestuosa elocuencia; su profundo sentido práctico, su maestría en todas las cuestiones, su dominio de las situaciones más difíciles, su claridad, su candor, su dignidad son nuestra salvaguardia y garantía. Acojámonos á ella.

La política del Nuncio, es pues, la política del Papa, la política del bien, de la justicia de la civilización verdadero. ¡Desdichados del que la combata! Pues como ya profetizó Isaías, «se hará pedazos».

Juan José Calabuig, Pbro.
Profesor del Instituto

De Riotinto

Madrid 17 9 m.

Los delegados de Riotinto en la comisión arbitral conferenciaron por teléfono con sus compañeros de Huelva, enterándoles de las gestiones.

Les contestaron que en vista del fracaso no esperaban más y declararían el paro general, pues la excitación aumentaba por momentos debiendo cuanto antes terminar las gestiones en uno ó en otro sentido.

De Sociedad

Se encuentra ligeramente enferma la distinguida esposa de nuestro apreciable amigo y contertulio D. Tomás Manzanares.

Deseamos que la paciente obtenga en breve un completo restablecimiento.

En el correo de hoy ha salido para Madrid nuestro querido amigo y contertulio el distinguido letrado de este colegio D. Eduardo Espín.

Le deseamos un feliz viaje.

CRONICA DE MADRID

La charca infecta

Santones que son reptiles

Desde arriba, ¡qué bien se atalaya cuanto por abajo acaece! Desde nuestra bravía independencia, desde nuestro idealismo leal y noble ¡con qué claridad escrutamos los pequeñuelos altercados que los reptiles sostienen! A veces, la vista tiene que apartarse con horror, el olfato tiene que desviarse hacia corrientes menos fétidas. Hénos, lector, en una de esas ocasiones.

Dias ha, te hablamos de la «Defensa Social» en sus relaciones con Maura. De todo aquello, de todo, ni más ni menos que de lo mucho que hemos escrito ya en nuestra vida, no hemos de borrar ni una coma. Y te decíamos que la «Defensa Social» había venido á perturbar el necesario ambiente de la vida nacional en la misma medida en que la masa general aplaudía sonrosados, irónicos, de la *adhesión* á Maura, y os recordábamos que los *manganeadores* de la «Defensa Social» por las salas y las antesalas del Ministerio de la Gobernación. ¡La busca del acta, lector; la captura del acta!

Han bastado unos dias para que el tiempo nos dé la razón. En el Círculo liberal-conservador, después de un discurso pintoresco del Sr. Sánchez Guerra entre los aplausos un tanto frenéticos de la soflama del «leader» de la *mayoría*, mezclado con los nombres de aristócratas y de comerciantes metidos á políticos é improvisados representantes del pueblo de Madrid, ha sonado el nombre de un representante de la «Defensa Social» que por cierto, viene rodando el acta hace bastantes años.

Y llegó; sí, llegó el acta suspirada. Fué preciso que la «Defensa Social» acudiera á rendir pleitesía á una política de contubernio con los enemigos del Régimen, de compadrazgo con los que llamándose amigos del Régimen son sus más peligrosos traidores, para que encasillaran á la «Defensa Social». Fué preciso que el Gobierno tomara definitivamente, premeditadamente, derroteros de franca guerra á Maura—¡á Maura! á quien querían monopolizar casi, los señores que han tomado á su cargo nada menos que la defensa social—y que el Ministro quedara actas luego de exigir cierta profesión de fé pronunciara un discurso que remachaba anteriores aptitudes, para que la «Defensa Social» recibiera en sus manos puras, manos impolutas de virginal doncella, un acta; pero no un acta cualquiera, sino un acta por Madrid...

Claro está que la «Defensa Social» tiene mucha importancia en ciertas ocasiones Imaginad, si ahora surge un Manifiesto de la «Defensa Social» acoplando las Normas de Su Santidad á la política imperante, el éxito que va á tener el Gobierno con el papelito. Y eso ¿no vale un acta, para este prodigio de aspirante á candidato, durante cinco años, que se llama el señor Marín Lázaro?

Lo malo está en que cualquiera se fía ahora de los *defensores* de la sociedad. Nada, señores nuestros: que cada cual sirva á su conciencia como guste y manse ustedes de estos santones que han salido bastante aprovechaditos los infelices...

¡Qué bien se atalaya desde el obstracismo la charca infectal... Si Don Antonio Maura vuelve á su puesto de honor en la política... ¡cualquiera se la pega á Don Antonio! Aunque ese cualquiera se llame enviado del cielo. Y mucho menos si viene con la *defensa social* como banderín...

LUIS DE GALINSOGA.

INSOMNIO

—(-·-·-)—

Sentado junto al lecho,
Veía las horas lentas pasar,
Y medité un momento
Lo que era la vida; sueño no más.

Pensé, que sólo estamos
¡Ay! por un tiempo que pasa veloz
Y que si bien miramos
No hay ni dicha, ni pena, ni dolor.

Pensé que al día siguiente,
¿Quién sabe si podría despertar?
Y esta idea sombría,
Es, sin embargo, toda realidad.

Inclinada la frente,
Con la vista clavada en la pared,
Pensé cosas muy tristes
Y que eran verdaderas á la vez...

En medio de mi insomnio,
Un pensamiento fijo se mostró,
¿Quién era el dueño de esta triste
¡Sólo Dios!... (vida?

Roberto d'Auvigni

Visita de protesta

—(:-:-: :)—

Madrid 17-9 m.

El exministro liberal García Prieto visitó á Dato para cumplir el acuerdo que adoptaron ayer en la reunión los exministros liberales disidentes para protestar de la conducta de algunas autoridades con los candidatos prietistas.

La llegada del Nuncio

Recibimiento

Apesar de lo desapacible del dia, y de la lluvia que caía á la hora de la llegada del tren correo, la animación que se notaba con motivo de la llega del Embajador del Vaticano Monseñor Ragonesi era verdaderamente extraordinaria.

Gran número de carruajes de lujo, ocupados por distinguidas personalidades y representaciones oficiales acudian á la estación férrea.

Llegó el tren y al apearse el Nuncio de Su Santidad fué saludado por el Sr. Alcalde acompañado de una comisión del Ayuntamiento, por el Comandante general del Apostadero, por el Gobernador militar de esta plaza, el jefe de brigada, el Juez de Instrucción, el Juez municipal, el Excmo. Sr. D. Justo Aznar, por D. Angel Moreno con una numerosa comisión del partido conservador, por el inspector de vigilancia D. Honorio Inglés, por los coroneles de los regimientos de Artilleria, España y Sevilla, el Reverendo Padre Emilio misionero de la compañía de Jesús, por D. Cristobal Campoy acompañado de una numerosísima comisión del Circulo Católico, por comisiones de la Cruz Roja, de la Juventud conservadora, por los párrocos de las parroquias, por el ingeniero director de las Obras de este puerto, por los diputados provinciales señores Benitez y Mesa, por una comisión de la Junta de Gobierno del Santo Hospital de Caridad y comisiones de todos los cuerpos de guerra y marina en traje de media gala.

El representante del Papa ocupó un lujoso landeau en unión del preladó de la diócesis de Cartagena Excmo. Sr. Salgado y el alcalde de Cartagena D. Carlos Tapia.

El Tedeum

Dirigióse Monseñor Ragonessi á la Consagrada iglesia de la Caridad en donde bajo palio fué recibido el Nuncio por la Junta de Gobierno de este benéfico establecimiento y seguidamente se cantó por las voces de Capilla un Tedeum.

El altar donde se venera la imagen de nuestra patrona la Virgen de la Caridad estaba decorado con exquisito gusto.

Terminado el Tedeum y después de la bendición fué también llevado bajo Palio el representante de Su Santidad hasta la puerta del Templo.

La iglesia era insuficiente para dar cabida al numeroso público que acudió para presenciar la dicha ceremonia religiosa.

En el Ayuntamiento

Monseñor Ragonesi acompañado del Obispo de Cartagena y del alcalde Sr. Tapia se trasladó al Palacio municipal en donde habia de celebrarse la recepción anunciada.

Pálido ante la realidad resultaría cuanto decir quisiéramos de este solemne acto, pues por los salones del Ayuntamiento han desfilado para saludar al Nuncio de Su Santidad las autoridades todas, numerosas comisiones de todos los cuerpos del ejército y armada, distinguidas damas, comisiones de todos los círculos, por las superioras y hermanas de todas las asociaciones religiosas, por los misioneros del Sagrado Corazón de Jesús y María, por la Junta de damas de la Sociedad Económica y Cruz Roja é infinidad de comisiones civiles y militares y por gran parte del pueblo que se disputaban los puestos para besar el anillo del representante del Papa.

Terminada la recepción que duró cerca de una hora, el Nuncio en sentidas frases manifestó á nuestro alcalde la satisfacción por el recibimiento de que había sido objeto.

Al despedirse el Nuncio dióronse vivas por los representantes del Circulo Católico, á la Religión Cristiana, al Papa y al Nuncio.

En los alrededores de la Casa municipal había un numeroso público que aguantaba la menuda lluvia que caía para saludar á Monseñor Ragonesi.

A descansar

En el mismo landeau y acompañado del Obispo de Cartagena y el Sr. Alcalde trasladóse el Nuncio al Santo Hospital de Caridad para descansar unos momentos.

Después se ha celebrado en dicha Santa Casa la comida oficial á la que ha asistido el Sr. Alcalde y las autoridades invitadas.

Visitando el Arsenal

Terminada la comida Monseñor Ragonesi se trasladó al Arsenal civil en donde fué recibido por la Jefatura de dicho astillero y visitó detenidamente varios talleres en los que trabajaban los operarios de la Constructora Naval.

El Nuncio salió altamente satisfecho del recibimiento que obtuvo en dicho Arsenal y elogió grandemente los trabajos que allí se vienen efectuando para el engrandecimiento de nuestra marina de guerra.

La despedida

A la hora en que cerramos esta información se dirigen para la estación del ferrocarril de M. Z. y A. gran número de comisiones y distinguidas personalidades con objeto de despedir al digno representante de Su Santidad y un numeroso público.

Detalles

A la entrada en Cartagena del Nuncio la calle de San Diego y Plaza de la Merced presentaba, apesar de la lluvia un animadísimo aspecto.

Los niños y niñas asilados en la Casa de Misericordia y los que asisten á las clases estaban formados en las aceras de dicha calle por grupos y con sus correspondientes estandartes.

En la Plaza de la Merced también formaban los niños y niñas del Sagrado Corazón de Jesús con sus estandartes.

***

Unánime ha sido la censura para los concejales bloquistas porque ni uno solo de los nuevos tenientes de Alcalde de esa agrupación ha concurrido á la manifestación de respeto que el pueblo de Cartagena ha hecho en honor á la alta gerarquía del que por breves horas ha sido nuestro huesped.

Cartagena ha demostrado una vez más su tradicional cortesía tributando al Eminentísimo Señor Ragonesi un recibimiento cariñoso y respetuoso cual corresponde á la alta gerarquía de Monseñor Ragonesi representante de la autoridad suprema del Romano Pontífice.

Fiestas suspendidas

A causa de la lluvia de hoy se han suspendido las fiestas anunciadas por la comisión de festejos del populoso barrio de San Antonio Abad.

Dichas fiestas se celebrarán mañana si el tiempo lo permite.

En honor del Alcalde

En el restaurant Cartagena se celebró anoche el banquete organizado por la Juventud Conservadora en honor á su expresidente D. Carlos Tapia con motivo de haber sido designado por S. M. el Rey para el cargo de Alcalde de Cartagena.

El presidente de la Juventuc conservadora D. Eduardo Espín en inspiradas frases ofreció el banquete al Sr. Tapia y terminada la comida hicieron uso de la palabra los Sres. D. Enrique Martinez Muñoz, el joven abogado D. Tomás Carreño, que dicho sea de paso ha sido el primer acto que ha hecho uso de la palabra en estas reuniones políticas.

El joven Carreño, dió anoche patentes pruebas de poseer una buena oratoria.

El Sr. Tapia al dar las gracias por la atención de que era objeto fué saludado por todos.

Terminado el banquete al que asistieron, D. Eduardo Espín, don Adolfo Pascual, D. Luis García, D. José Moncada, D. José Londres, D. Manuel Ibañez, D. Antonio Martínez, D. Tomás Carreño, D. Mariano Ssnz, D. Mariano P. Riquelme Quintas, D. Mariano Saura, don Manuel Carreño, D. Enrique Izquierdo, D. Mariano P. Riquelme Bohigas, D. Juan Blanca, D. Miguel Sanz, D. José Gil, D. José Cánovas, D. Paula Oliver, D. J. Saenz Tejada, D. Alberto López, D. Manuel Cánovas, D. Abundio de Laso, D. Luis P. Urla, D. Luis Beltri, D. Ricardo Méndez, D. Andrés H. Soro, D. Andrés Giménez, D. José Rodriguez, D. Vicente Bosch, D. Simón Benitez, D. A. Malo de Molina, D. Juan Burcet, don A. M. Muñoz, D. Juan Sánchez Domenech, D. Avelino Clemente, D. Genaro Las Heras, D. Antonio Lanzarote, D. Jacinto Moncada, D. Miguel Angel de la Cuesta, D. Enrique Campillo, D. Antonio de Murcia, D. Pedro Berruezo, don Jorge Hostench, D. Carlos Lanzarote, D. Enrique Campillo, don César Izquierdo, D. José Alonso, se reunieron los comensales de la Juventud conservadora para dirigir telegramas á D. Isidoro de la Cierva, D. José Maestre y D. Pablo Sanz que se encuentra actualmente en Londres.

CUENTO DEL SABADO

Una vez era un Zorro...

Bajo la amplia «campana» de la chimenea, van consumiéndose lentamente en el fuego del hogar, gruesos troncos de encina.

En derredor de la lumbre hállase reunida toda la familia, dispuesta, como todas las noches, á pasar la velada, «haciendo hora» para retirarse á descansar.

La dueña de la casa, doña Bárbara, mujer excesivamente nerviosa y charlatana, de esas que el vulgo infalible da en decir que «se quedan solas» hablando, ocupa uno de los dos testeros de la cocina próximo al punto donde se encuentra el fogón, y sus tres sobrinas, Magda, Rita y Lulú, toman asiento, en distintos sitios dentro del radio de la acción calórica que desarrolla el enorme montón de brasas.

Don Luis, hermano de doña Bárbara, y padre de las niñas, dormita medio echado en un sillón, en el lado opuesto al de su hermana.

Aquella noche, una noche crudísima de invierno, sopla fuera, con desesperada furia, el huracán que